

SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA ESTRUCTURA SINTÁCTICA EN LA INTERPRETACIÓN DE LOGROS Y REALIZACIONES

ROMINA TREBISACCE*
UBA/CONICET

RESUMEN: En este artículo estudiaremos la hipótesis que sostiene que existe una diferencia sintáctica entre realizaciones (i.e., eventos télicos con duración) y logros (i.e., eventos télicos sin duración). Nuestro trabajo tiene el objetivo de brindar argumentos en contra de la hipótesis que supone que la distinción sintáctica entre realizaciones y logros está determinada por la estructura argumental (y sintáctica) que cada uno de estos predicados despliegan. En cambio, sostendremos que la distinción entre estos dos tipos de eventos se debe al modo en que construyen su telicidad. Por un lado, las realizaciones son eventos que requieren de un complemento de medida explícito para ser interpretados como télicos. En este sentido, poseen estructura interna y se interpretan como durativos. Por otro lado, los logros son inherentemente télicos (i.e., su interpretación télica no depende de ningún argumento). En este sentido, no poseen estructura interna y se interpretan como sin duración.

PALABRAS CLAVE: telicidad, logros, realizaciones, sistema de caso

*ON THE IMPORTANCE OF SYNTAX IN THE INTERPRETATION OF ACHIEVEMENTS AND
ACCOMPLISHMENTS*

ABSTRACT: In this article we will study the hypothesis stating there is a syntactic difference between accomplishments (i.e., durative telic events) and achievements (i.e., non-durative telic events). Our work aims to provide arguments against the hypothesis that assumes that the syntactic distinction between accomplishments and achievements is determined by the argumental (and syntactic) structure that each of these predicates deploy. Instead, we will argue that the distinction between these two types of events is due to the way in which they construct their telicity. On the one hand, accomplishments are events that require a complement of explicit measurement to be interpreted as telic. In this sense, they have internal structure and are interpreted as durative. On the other hand, the achievements are inherently telic (i.e., their interpretation does not depend on any argument). In this sense, they do not have an internal structure and are interpreted as without duration.

KEY WORDS: telicity, achievements, accomplishments, case system

* Para correspondencia dirigirse a Romina Trebisacce (rtrebisacce@gmail.com).

1. INTRODUCCIÓN

Dentro de los estudios sobre denotación eventiva, el modo en que tiene lugar el desarrollo temporal interno de un evento (su ‘Aktionsart’ o aspecto léxico) ha sido un tema de suma relevancia. Si bien el estudio sobre este tipo de significado tiene una larga tradición filosófica, ha tomado importancia en los estudios de lingüística a partir de Vendler (1967), quien ha establecido una clasificación aspectual de los predicados de las lenguas. En su trabajo, Vendler deriva la existencia de cuatro clases aspectuales (estados, actividades, realizaciones y logros) basándose en implicancias lógicas que determinan la existencia de ciertos rasgos de significado, como telicidad o duración. A partir de este artículo inicial, han sido muchos los trabajos que han intentado discutir y precisar, por un lado, las clases aspectuales, y por otro, los rasgos de significado que dan lugar a esta clasificación.

Dado que la clasificación establecida por Vendler es fundamentalmente semántica, ha habido trabajos dentro de la Gramática Generativa que se han interesado en este fenómeno y que han intentado estudiar en qué medida esta observación semántica sobre los predicados tiene alguna relevancia en la sintaxis. En este sentido, la bibliografía se ha centrado en dos motivaciones principales para postular que, al menos un rasgo de significado del aspecto léxico, la telicidad (i.e., eventos que poseen un punto final después del cual no pueden continuar), tiene incidencia en el componente computacional: su carácter composicional y la correlación de este significado con el caso.

Tal como ha sido observado por Verkuyl (1972, 2005), el significado télico de una oración no está determinado enteramente por el significado del predicado, sino que depende también del argumento interno del verbo.

- (1) a. #Juan comió en 10 minutos.
 b. Juan comió un helado en 10 minutos.

Como vemos en (1), pese a que nos encontramos frente a un mismo predicado, el evento denotado es diferente en la medida en que solo (1b) cuenta con un punto final (i.e., es télico). El hecho de que el argumento interno sirva a la computación del significado télico implanta la hipótesis que supone que algo de la estructura sintáctica es relevante a la hora de interpretar este significado.

La segunda motivación surge a partir de los estudios que observan una correlación entre marcado de caso e interpretación del evento. En ciertas lenguas como el finés, los eventos télicos marcan a su objeto con caso acusativo, mientras que los atélicos lo marcan con partitivo (Kiparsky, 1998).

Finés

- (2) a. Ammu-i-n karhu-a/kah-ta karhu-a/karhu-j-a
Shoot-PAST-1sg bear-PART/two-PART bear-PART/bear-pl-PART
'I shot at the (a) bear/at (the) two bears/at (the) bears'
'Disparé hacia un oso/ hacia dos osos/ hacia los osos' (traducción nuestra)
- b. Ammu-i-n karhu-n/kak-si karhu-a/karhu-t
Shoot-PAST-1sg bear-ACC/two-ACC bear-PART/bear-plACC
'I shot the (a) bear/two bears/the bears'
'Disparé a un oso/ a dos osos/ a los osos' (traducción nuestra)
(Kiparsky, 1998, p. 2-3)

Si la interpretación del evento se encuentra relacionada con la marcación de caso (una operación generalmente asociada con la estructura sintáctica), es natural la conclusión de que el aspecto léxico debería encontrarse vinculado de algún modo a la sintaxis (o, al menos, a la estructura sintáctica).

Desde esta observación, que supone la conexión entre aspecto léxico y sintaxis, y que se inscribe como una hipótesis a ser evaluada, articularemos la discusión que desarrollaremos en este artículo. Con esa pregunta como base de nuestro trabajo, nos centraremos en el estudio del conjunto de los predicados télicos, conformado por realizaciones (i.e., predicados télicos durativos) y logros (predicados télicos no durativos).

- (3) #Juan llegó durante 10 minutos. *logro (evento télico sin duración)*
(4) Juan comió un helado durante 10 minutos. *realización (evento télico con duración)*

Como vemos en (3) y (4), estos predicados no describen el mismo tipo de evento: solo las realizaciones, y no así los logros, denotan eventos durativos. Es por este motivo que, tal como muestra Rothstein (2004), solo en (5) podemos hacer la afirmación de que durante diez minutos Juan llevó a cabo un único evento de leer un artículo.

- (5) Juan leyó un artículo en diez minutos \Rightarrow Juan estuvo leyendo un artículo durante diez minutos.
(6) Juan se fue de su casa en diez minutos \nRightarrow Juan estuvo yéndose de su casa durante diez minutos.

En (6), en cambio, no podemos hacer la misma afirmación. Como plantea Piñón (1999), la frase de tiempo no describe el momento en que se lleva a cabo el evento de llegar, sino un intervalo de tiempo al final del cual toma lugar este evento.

Pese a que semánticamente la distinción entre logros y realizaciones es evidente, la relevancia sintáctica de esta diferenciación ha sido un tópico ampliamente discutido en la bibliografía. En este artículo nos centraremos en esta discusión e intentaremos determinar si la diferencia semántica evidente entre estos dos eventos (i.e., su duración) tiene algún correlato sintáctico. Es decir, intentaremos precisar si existe alguna diferencia sintáctica entre estos dos tipos de eventos.

En este sentido, los objetivos de nuestro trabajo se plantean en dos direcciones. Por un lado, presentaremos argumentos en contra de la propuesta de que estos eventos se diferencian sintácticamente en la estructura argumental que cada uno despliega (e.g., Dowty, 1979; Rappaport Hovav y Levin, 1998). Por otro lado, evaluaremos la hipótesis unificacionista, que sostiene que estos eventos no presentan diferencias en su comportamiento sintáctico y que su lectura télica es producto de un mismo mecanismo de cálculo (e.g., Borer, 2005; Kratzer, 2004). Si bien el sistema que aquí presentamos se basa en una de estas propuestas unificacionistas, la de Kratzer (2004), el objetivo central de este artículo será presentar evidencias de que ese sistema de cálculo basado en el sistema de chequeo de rasgos (Chomsky, 1995) se sostiene únicamente para el caso de las realizaciones.

El trabajo está articulado del siguiente modo. En el apartado 2 revisaremos una propuesta bastante extendida que sostiene que la distinción sintáctica entre logros y realizaciones está dada por la estructura argumental que estos predicados despliegan. Veremos que esta propuesta no se sostiene, en la medida en que no se puede establecer una correspondencia entre estructura eventiva y estructura argumental. En el apartado 3 revisaremos la propuesta inversa, que sostiene que no hay diferencia sintáctica entre los logros y las realizaciones en lo que refiere al modo en que construyen la telicidad, dado que, en ambos casos, se daría de un modo composicional (i.e., el argumento interno interviene en la computación de este significado). Veremos, por un lado, que el significado télico de los logros no se desprende de la estructura sintáctica, sino que es información inherente del predicado; y por otro, que esto se correlaciona directamente con la no duración del evento. En el apartado 4, finalmente, presentaremos un sistema que permite explicar la lectura télica tanto de los logros como de las realizaciones, y que recoge las observaciones hechas en los apartados 2 y 3. Por último, en el apartado 5, presentaremos las conclusiones a las que hemos llegado en este artículo.

2. LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL DE LOS EVENTOS TÉLICOS

En este apartado revisaremos las propuestas que sostienen que los predicados que denotan logros y realizaciones se diferencian sintácticamente en la estructura argumental y temática desplegada por estos predicados. En estas propuestas, tanto logros como realizaciones cuentan con un operador o con un primitivo semántico, BECOME, que permite interpretar el cambio de estado que es parte constitutiva del significado de ambos eventos. Asimismo, la diferencia de duración de estos eventos se deriva del hecho de que solo las realizaciones cuentan con otro operador: CAUSE.

Este tipo de propuestas parten del modelo semántico de Dowty (1979), en el cual las distintas clases aspectuales son conformadas por predicados de tipo estativo (proposiciones) y por operadores, que son los encargados de dar cuenta explícitamente de la interpretación aspectual de la oración. Así, los predicados que denotan logros y realizaciones se diferenciarían en los operadores involucrados: mientras que los logros cuentan únicamente con un operador BECOME, las realizaciones están conformadas tanto por BECOME como por otro operador, CAUSE.

- (7) a. Juan llegó a la estación.
b. BECOME¹ [está en la estación]
- (8) a. Juan pintó un cuadro.
b. [[Juan pinta] CAUSE [BECOME [un cuadro existe]]]

Sobre la base de esta misma idea, otros modelos que han estudiado el ‘Aktionsart’ desde la semántica léxica (e.g., Rappaport Hovav y Levin, 1998) proponen que el significado de los verbos puede representarse mediante plantillas de significado léxico conformadas por predicados primitivos (que representan el significado gramaticalmente relevante que determina las clases semánticas; e.g., BECOME, ACT, CAUSE) y por constantes (que representan elementos de significado idiosincrático; e.g., MANNER, STATE).

- (9) a. Juan llegó a la estación.
[BECOME [x _{<STATE>}]]
- (10) a. a. Juan pintó un cuadro.
[[x ACT _{<MANNER>}] CAUSE [BECOME [y _{<STATE>}]]]

Como podemos ver, en este tipo de modelos también la telicidad se asocia a un significado (BECOME) que describe un cambio de estado. A diferencia del modelo de Dowty (en el que el operador BECOME actúa sobre proposiciones), en este tipo de modelos este significado se aplica a los argumentos del verbo (x o y). Asimismo, es relevante observar que también en este modelo la diferencia entre logros y realizaciones está determinada por la presencia de un significado asociado a un argumento externo.

En los próximos subapartados consideraremos estas dos observaciones hechas por la bibliografía: por un lado, el hecho de que tanto las realizaciones como los logros suponen un cambio de estado sobre el argumento interno; por otro, el hecho de que la diferencia entre ambas clases radica en la presencia de un argumento externo. Concluiremos que ninguna de estas afirmaciones se sostiene si consideramos la evidencia empírica y que la diferencia sintáctica entre estas dos clases de eventos no está dada por la estructura argumental (y sintáctica) que despliegan.

2.1. El cambio de estado en el argumento interno

Como hemos visto en el apartado anterior, una parte de la literatura especializada ha considerado que la telicidad de un evento está determinada por un cambio que sufre el argumento interno, que hace que el evento no pueda seguir desarrollándose:

¹ Dowty retoma esta idea de von Wright (1963), que propone que la idea de “cambio de estado” puede ser constitutiva de cualquier tipo de evento; i.e., un evento es un cambio de un estado p a un estado q (siendo p y q distintos; i.e., $p = \neg q$). De este modo, BECOME tendría la siguiente semántica:

BECOME ϕ es verdadero en t ssi ϕ es verdadero en t y falso en t-1

(donde ϕ es cualquier fórmula, t cualquier tiempo y t-1 cualquier t anterior a t)

Es decir, la proposición modificada por BECOME es verdadera para un tiempo t si es falsa para un tiempo anterior, t-1.

Realizaciones:

- (11) Juan comió *un sánduche* en 10 minutos. *cambio de estado*

Logros:

- (12) a. *Juan* murió en 10 minutos/a las 10 am. *cambio de estado*
 b. *Juan* llegó en 10 minutos/a las 10 am. *cambio de locación*

Esta noción de telicidad, que se encuentra vinculada al cambio que sufre un argumento interno, ha permitido realizar una observación interesante: la telicidad de las realizaciones y de los logros podría encontrarse vinculada a una posición sintáctica (la del argumento interno) y a una interpretación semántica del participante ubicado en esa posición (el cambio de estado o de locación). Es decir, estas propuestas pueden establecer una correlación entre información aspectual y estructura argumental:

- (13) Telicidad → argumento interno que sufre un cambio de estado o locación.

Sin embargo, una observación como la de (13) no es tan fácil de sostener. Veamos de qué modo se da la telicidad en ejemplos como los de (14):

- (14) Juan caminó 15 cuadras en 10 minutos.

En (14) existe un doble desajuste respecto de la observación de (13). Por un lado, el argumento que sufre un cambio de locación (Juan) no es un argumento interno, sino uno externo. Una prueba de que es un argumento externo (y no sujeto derivado, como en el caso de los inacusativos) es el hecho de que no puede entrar en construcciones de participio absoluto² (15).

- (15) *Una vez caminado Juan.

Por otro lado, la telicidad no depende (únicamente) del cambio de locación del argumento externo, como vemos en (16), sino de la presencia de un argumento interno (15 cuadras) que mida el tiempo del evento.

- (16) a. # Juan caminó en 10 minutos.
 b. Juan caminó *15 cuadras* en 10 minutos.

Es decir, en este caso, se disocia la posición sintáctica (argumento interno) de la interpretación semántica (cambio de estado o locación). Por un lado, es el argumento externo, y no el interno, el que sufre un cambio de locación; y por otro, el argumento interno es una escala explícita que mide ese cambio. Es relevante notar que si el argumento que sufre un cambio es condición necesaria (pero no suficiente) para la telicidad, el argumento que mide ese cambio se constituye como condición *sine*

² Esta es una prueba bastante extendida en la bibliografía sobre estructura argumental. Solo argumentos internos, y no externos, pueden entrar en este tipo de construcciones. *Juan rompió el vaso* da lugar a construcciones como *Roto el vaso*,..., pero no a otras como *Roto Juan*, ... Esta prueba suele ser útil para detectar sujetos derivados (i.e., sujetos que son argumentos internos y no externos), como en el caso de los verbos inacusativos: *Juan murió* da lugar a estructuras como *Muerto Juan*, ...

qua non para que el evento se interprete como télico. Ejemplos como los de (16b) constituyen la evidencia más clara de que la telicidad no puede depender únicamente de que un argumento interno sufra un cambio de estado o locación. Esto conlleva, inevitablemente, a que la observación de (13) deba ser dejada atrás.

Gran parte de la bibliografía ha llegado a la conclusión que supone la importancia de un argumento de medida. Tenny (1994) ha hecho hincapié en que la telicidad no está vinculada a roles temáticos, sino a roles aspectuales; para que un evento sea interpretado como télico debe haber un participante que mida ('measure-out') el tiempo del evento. Esto es lo que parece pasar con el argumento *15 cuerdas*, que se constituye como una medida explícita acerca de la distancia que debe recorrer el sujeto. Del mismo modo, en eventos como (17) el argumento interno también parece medir el tiempo del evento pese a que no sea un argumento de medida explícito. En estos casos, la medición tiene lugar mediante la consumición del objeto; i.e., para cada parte del objeto consumido ocurre una parte del tiempo del evento.

(17) Juan comió un helado.

Sin embargo, en el caso de los logros, el argumento de medida no parece ser tan relevante para la interpretación télica del evento. En (18), hay un argumento interno que sufre un cambio (Juan) pero no hay ningún argumento (explícito) que sirva como medida del tiempo del evento³.

(18) a. Juan llegó a las 15.
b. Juan murió a las 15.

Ejemplos como los de (18), entonces, indican que tampoco es posible hacer la afirmación de que la telicidad de todos los eventos está vinculada con la idea de medición del tiempo del evento (i.e., un argumento de medida).

Lo observado hasta ahora nos permite llegar a dos conclusiones parciales. En primer lugar, y a diferencia de lo que sostiene gran parte de la bibliografía, la telicidad no encuentra correspondencia con una determinada estructura argumental ni temática (i.e., no siempre es producto de que un argumento interno sufra un cambio de estado). En segundo lugar, la interpretación de un evento como télico pareciera ser distinto para el caso de las realizaciones y de los logros. En realizaciones (17), depende de un argumento que mida el cambio (de estado o locación) de uno de los argumentos. En logros (18), en cambio, no depende de ningún argumento de medida explícito. A lo sumo, parece depender únicamente de que un argumento interno sufra un cambio de estado. En el apartado 3, sin embargo, problematizaremos esta última afirmación

³ En el trabajo de Tenny (1994) ella sostiene que, en los logros, la medida pareciera estar implícita en el cambio de estado del objeto. Es decir, en un evento como Juan murió, el cambio de estado que sufre Juan de no muerto a muerto, y cada uno de los cambios progresivos (aunque imperceptibles) hasta llegar a muerto es lo que mide el evento. En este trabajo presentaremos argumentos en contra de esta postura que equipara los logros a las realizaciones respecto de la medición y, en ese sentido, nos distanciamos de esta postura.

acerca de la necesidad de que haya un argumento interno para la interpretación tética de los logros.

2.2. *Sujetos (no) agentivos*

La otra observación respecto de la estructura argumental diferenciada en logros y realizaciones tiene que ver con el argumento externo: a diferencia de las realizaciones, los logros o bien presentan argumentos externos no agentivos (19a), o bien no presentan argumentos externos (i.e., son verbos inacusativos) (19b). Como podemos ver en (19), en ninguno de los dos casos podríamos hacer la afirmación de que Juan deliberadamente hizo que el evento denotado por el verbo tuviera lugar.

- (19) a. # Juan reconoció a María deliberadamente.
b. # Juan murió a las 15 deliberadamente.

En este apartado, presentaremos posibles contraejemplos a la afirmación que enunciamos arriba. Sin embargo, dado que estos contraejemplos se derivan de ciertas premisas que hemos elaborado en este trabajo, las conclusiones a las que nos llevan serán tentativas y no las presentaremos de un modo acabado.

Como vemos en (20), existen un conjunto de predicados téticos y sin duración que presentan argumentos externos agentivos⁴.

- (20) a. Juan disparó al blanco deliberadamente.
b. Juan tiró un papel deliberadamente.
c. Juan pateó la pelota deliberadamente.

Este tipo de predicados han sido estudiados como una clase aspectual diferenciada (i.e., una quinta clase aspectual) en la medida en que semánticamente difieren de los logros (Smith, 1991) dado que no cuentan con un argumento interno que sufra un cambio de estado. Es decir, la distinción entre logros y semelfactivos estaría estructurada sobre una determinada idea de telicidad (la que hemos revisado en el apartado anterior): dado que estos predicados no tienen un argumento interno que sufra un cambio de estado, no serían téticos.

En el apartado anterior hemos problematizado la noción de telicidad que se articula sobre la idea de cambio de estado. Hemos visto que la telicidad no parece depender siempre de que haya un cambio de estado o locación (o, mejor dicho, que esta no parece ser una condición necesaria y suficiente para que un evento se interprete como tético). Si la telicidad no depende de que el argumento interno sufra un cambio de

⁴ Ciertamente, como ha observado un/a evaluador/a, uno podría sumar a los ejemplos de (20), otros como *Juan rompió el vaso deliberadamente*, en los que un logro pareciera tener un agente como argumento externo. Dado que gran parte de la bibliografía (e.g., Dowty, 1979; Wood, 2015) considera que el argumento externo de los verbos causativos como *romper* (y de muchos de los logros) deben ser considerados eventos de causa (i.e., el evento de Juan haciendo algo causó que el vaso se rompiera), y no propiamente agentes, omitiremos aquí estos ejemplos.

estado, entonces podríamos considerar la posibilidad de que los eventos de (20) sean considerados télicos y sin duración, al igual que los logros.

Es decir, si las conclusiones a las que hemos llegado en el apartado anterior están en lo cierto, podemos decir que, a diferencia de lo que sostiene la bibliografía, los logros no parecen diferenciarse de las realizaciones respecto del argumento externo que toman. En ambos casos podemos encontrar un argumento externo agentivo.

2.3. Conclusiones del apartado

Con el fin de cuestionar la afirmación de que la distinción sintáctica entre logros y realizaciones está dada por la estructura argumental desplegada por cada uno de estos predicados, nos hemos centrado en dos afirmaciones ampliamente sostenidas en los trabajos sobre aspecto léxico. Por un lado, hemos discutido la idea de telicidad estructurada sobre la base de un cambio de estado en el argumento interno. Por otro, hemos encontrado argumentos en contra de la propuesta acerca de que los logros no toman argumentos externos agentivos.

Es necesario destacar que mientras que esta segunda observación va en contra de la idea de que los logros y las realizaciones pueden ser diferenciados en términos de su estructura argumental (y sintáctica), se podría argumentar que la primera no. Es decir, en lo que refiere al argumento interno, podemos ver que mientras que las realizaciones siempre tienen un argumento de medida, los logros se caracterizan por tener un argumento interno que sufre un cambio de estado. Esto nos podría hacer sospechar que efectivamente existe una diferencia sintáctica entre uno y otros. Sin embargo, conviene preguntarse en este punto qué tipo de diferencia sintáctica implicaría que un argumento interno sea una escala de medida mientras que el otro sea un argumento que sufra un cambio de estado. Es decir, mientras que la diferencia sea estrictamente semántica, no podemos extender eso a la una diferencia en la estructura sintáctica sin que ese movimiento implique un supuesto⁵. En este trabajo, llegaremos a la conclusión de que existe una diferencia entre logros y realizaciones, pero no sobre la base de la estructura argumental y sintáctica que despliegan. Lo que presentaremos en el próximo apartado (sumado a las observaciones que hemos hecho en este) nos van a llevar a dilucidar en qué se basa esta distinción.

⁵ Ramchand (2008) construye un modelo sintactista en el que los predicados que denotan logros y realizaciones se diferencian en el modo en que, en la sintaxis, se combinan ciertos primitivos de significado que están representados en forma de nodos sintácticos. Estos nodos sintácticos se encuentran asociados a los argumentos del verbo, que expresan una determinada relación (temática y aspectual) con el evento. De este modo, mientras que los predicados que denotan realizaciones toman un SProceso que aloja un participante que supone una relación de trayectoria ('Path') y que puede medir el evento, los logros son predicados que toman un SResultado que aloja un participante que establece una relación de poseedor ('Holder') de un estado final del evento. En este sentido, este modelo asocia la interpretación de los argumentos del evento con una determinada proyección sintáctica, estableciendo así una diferencia sintáctica entre logros y realizaciones. Sin embargo, es interesante notar que la diferencia sintáctica propuesta parte del supuesto de que los argumentos 'Path' y 'Holder' se encuentran relacionados con distintos nodos sintácticos. Es decir, no hay evidencias independientes que argumenten en favor de esta distinción sintáctica, sino que esta distinción se establece como supuesto.

3. EN CONTRA DE LA HIPÓTESIS UNIFICACIONISTA DE LA TELICIDAD: LA NO COMPOSICIONALIDAD DEL SIGNIFICADO TÉLICO DE LOS LOGROS

En el apartado anterior hemos llegado a la conclusión de que la estructura argumental no es lo que diferencia sintácticamente a los logros y las realizaciones: por un lado, ambos predicados cuentan con un argumento interno; por otro, la no duración no pareciera relacionarse con la ausencia de un argumento externo, dado que hay eventos telícos sin duración (los llamados semelfactivos) que tienen argumentos externos agentivos. La conclusión parcial indica que, al menos según lo que hemos analizado hasta el momento, no hay una diferencia sintáctica clara entre logros y realizaciones.

Este apartado está destinado a discutir la respuesta contraria a la pregunta que hemos formulado en el apartado 1 acerca de si estos eventos pueden distinguirse sintácticamente. Es decir, analizaremos la propuesta que sostiene que no hay una distinción sintáctica entre estos eventos (e.g., Kratzer, 2004; Borer, 2005). El propósito de este apartado es brindar argumentos en contra de esta hipótesis y, al mismo tiempo, presentar evidencias a favor de la hipótesis que sostenemos aquí: la interpretación telíca de los logros y las realizaciones no se da de un modo unificado, en tanto la interpretación telíca de los logros no depende del argumento interno (i.e., los logros son inherentemente telícos, a diferencia de las realizaciones).

Tal como hemos mencionado en el apartado 1, en la literatura especializada existe cierto consenso respecto del carácter composicional del significado telíco. Desde trabajos como Verkuyl (1972, 2005), se ha considerado que el argumento interno del predicado resulta relevante a la hora de calcular la telicidad del evento. Esta idea ha sido ampliamente abordada por la bibliografía, que se ha centrado en el estudio de las propiedades que debe tener el argumento interno para dar lugar a una interpretación telíca del evento.

En este sentido, en su trabajo sobre telicidad, Krifka (1992) sostiene que para que el evento sea interpretado como telíco tienen que darse dos condiciones: por un lado, el argumento interno debe ser *cuantizado* ('quantized'); por el otro, debe establecerse una relación de homomorfismo entre la referencialidad del evento y la referencialidad del objeto.

Un SN cuantizado es un SN no homogéneo (Krifka, 1992)⁶. Los SN homogéneos son aquellos cuya denotación debe ser divisible y acumulable. La noción de acumulabilidad supone la idea de que la suma de dos entidades con esa denotación arroja la misma denotación; es decir, para todo x , entidad de la que se predica la propiedad P y para todo y , entidad de la que también se predica la propiedad P , de la

⁶ Retomamos aquí la simplificación que hace Moltmann (1991) de la formalización de Krifka acerca de estas propiedades:

Q is homogeneous iff Q is cumulative and divisive

Q is cumulative iff $\forall xy (Q(x) \& Q(y) \rightarrow Q(x \vee y))$

Q is divisive iff $\forall xy (Q(x) \& yPx \rightarrow Q(y))$

[Moltmann, 1991:636]

suma de x e y también se debe predicar la misma propiedad P . Por ejemplo, harina es acumulable en la medida en que siendo x *harina* y siendo y *harina*, la suma de x e y también es *harina*. Por el contrario, *una manzana* no es acumulable en la medida en que siendo x *una manzana* e y *una manzana*, la suma de x e y no es *una manzana*. La noción de divisibilidad tiene que ver con la idea de *parte de*. Si de una entidad x se puede predicar una propiedad P , a cada parte y de esa entidad x también se le debe aplicar esa propiedad P . Si de una entidad x se predica la propiedad *harina*, entonces a cada una de las partes y que componen la entidad x *harina* también se les debe aplicar la misma propiedad *harina*. Es decir, cualquier SN que sea no acumulable o no divisible es un SN cuantizado.

Respecto de la segunda condición, tal como plantea Krifka, para que el argumento mida el evento (y este pueda ser interpretado de un modo télico), debe sostenerse, entre el objeto y el evento, una relación homomórfica; es decir, una relación tal que para cada subparte del evento exista una subparte del objeto. De este modo, los eventos de (21) son télicos en la medida en que se establece esta relación entre la referencia del SN cuantizado y la referencia del evento: para cada parte de la referencia del SN *una manzana* hay una parte del evento de comer.

(21) Juan comió una manzana.

La necesidad de esta relación, entonces, explicaría no solo la telicidad de los eventos de (21), sino también la atelicidad de ejemplos como los de (22).

(22) Juan empujó el carrito.

En estos casos, el SN *el carrito*, si bien es cuantizado, no establece la relación homomórfica con el tiempo del evento; i.e., para cada parte de la superficie del SN *carrito* no hay una parte del tiempo del evento *empujar*⁷. La explicación de Krifka, entonces, permite explicar tanto la interpretación télica de (21) como la atélica de (22).

Siguiendo estas observaciones, Kratzer (2004) propone un sistema de cálculo de la telicidad, unificado para logros y realizaciones, en el que un evento se interpreta como télico en Forma Lógica si hay un rasgo formal [télico] previamente valuado en la sintaxis. La autora propone que el rasgo formal [télico] debe entrar en un sistema de chequeo de rasgos (Chomsky, 1995) con un SD con un rasgo no interpretable [caso]. Es decir, para que un evento sea télico, el SD objeto tiene que ascender a una posición en la que pueda chequear el rasgo interpretable [télico] ubicado en v y, al mismo tiempo, su propio rasgo de caso [acusativo].

Esta propuesta resulta interesante en la medida en que permite captar la relación caso-telicidad, presente en lenguas como el finés, mediante el sistema de chequeo de rasgos, una operación sobre la que ha habido amplio consenso en la teoría generativa. Además, dado que el sistema de chequeo de rasgos involucra (en este caso) el verbo

⁷ En (22) no es cierto que cada parte del carrito sea empujado en cada parte del tiempo del evento. Si hay una relación homomórfica, esta debería establecerse con la trayectoria del movimiento y no con la superficie del SN.

y el objeto, el sistema puede dar cuenta indirectamente de la composicionalidad del significado télico. Por otra parte, Kratzer (2004) brinda una denotación al rasgo [télico], que establece cuál es el requerimiento de culminación de un evento. Si observamos (23), podemos ver que la telicidad depende de una relación entre un objeto (x) y un evento (e) para la cual para toda parte del objeto (x') existe una parte del evento (e') con la que este se corresponde.

(23) Denotación de [télico]:

$$[\text{telic}] = \lambda R \lambda x \lambda e [R(x)(e) \ \& \ \forall x' [x' \leq x \rightarrow \exists e' [e' \leq e \ \& \ R(x')(e')]]]$$

[Kratzer, 2004:393]

Lo interesante de este sistema es que la sintaxis determina cuales son las condiciones necesarias para que un evento se interprete como télico (i.e., debe haber un objeto que entre en una relación de chequeo de rasgos) y la semántica establece cuál es el requerimiento último para que un evento tenga tal interpretación. Esto significa que si un evento que posee el rasgo [+télico] no encuentra una relación homomórfica entre objeto y evento –el ejemplo de (22)–, se espera que no pueda ser interpretado como télico.

Este sistema presentado por Kratzer resulta interesante en la medida en que puede dar cuenta de un modo bastante acabado de la telicidad de las realizaciones. Sin embargo, si observamos el comportamiento de los logros en lo que refiere al modo en que se constituyen como eventos télicos, podremos ver que no es tan fácil sostener una posición como la de Kratzer.

- (24) a. Juan encontró *un billete de 100 pesos.* *evento télico*
 b. Juan encontró *plata.* *evento télico*

Como vemos en (24), a diferencia de lo que ocurre con realizaciones, la telicidad de los logros no parece estar relacionada con la naturaleza semántica del argumento. Tanto en (24a) como en (24b) estamos ante un evento télico. Dado que solo en (24a) tenemos una frase nominal cuantizada, la interpretación télica de (24b) debería no ser posible. Es decir, a diferencia de lo que ocurre con las realizaciones de (21), en los logros de (24) la naturaleza homogénea del SN no da lugar a una lectura atélica en la cual no haya un evento de descubrir. Lo que sugiere esta observación es que la telicidad de los logros no puede ser anulada: las frases nominales que denotan entidades homogéneas no son “visibles” a la interpretación atélica del evento⁸.

Además de que los SN cuantizados no son condición necesaria para la interpretación télica de los logros, como hemos visto en (24), la telicidad de los logros no parece depender de una relación homomórfica entre objeto y evento. Kratzer es consciente de

⁸ Es claro que un evento como *Juan rompió vasos durante dos horas*, con un plural desnudo como objeto del predicado, puede ser interpretado como atélico. Vale aclarar que la interpretación que tenemos como hablantes de una oración como la que hemos mencionado puede únicamente tener la lectura en la cual hay una suma de eventos télicos de romper un vaso cada vez (i.e., no podemos tener la lectura según la cual hay un único evento que dura dos horas y que es un único evento de romper un muchos vasos a la vez).

que su modelo no puede ser fácilmente extendido a los logros, dado que su denotación de [téllico] presenta una relación homomórfica entre evento y objeto que no se adecua a los logros (i.e., su telicidad viene dada inherentemente y puede anularse). Es decir, en una oración como (25) no parece ser la referencia del objeto lo que debe ser mapeado con el evento para que este se interprete como téllico (i.e., no es el caso de que el evento tenga que afectar a cada parte de la puerta).

(25) Juan disparó a la puerta.

Para salvar estos contraejemplos, Kratzer debe ampliar la idea de relación homomórfica en la denotación del rasgo. Lo que la autora sostiene es que no necesariamente debe ser el objeto (su referencia) lo que mide el tiempo del evento, sino que, también, puede ser cualquier recorrido que sirva como medida. Por ejemplo, en (25), Kratzer postula que es el recorrido que hace la bala del arma a la puerta aquello que establece la escala de medida y se mapea con el tiempo del evento. Es decir, la denotación de [téllico] debería incluir no solo al objeto sino a cualquier posible entidad concreta o abstracta que mida el evento y que esté determinada por alguna convención contextual (i.e., no lingüística). Esta idea es incorporada mediante la *función de medida* introducida en (26).

(26) $\lambda R \lambda x \lambda e [R(x)(e) \ \& \ \exists f [\text{measure } (f) \ \& \ \forall x' [x' \leq f(x) \rightarrow \exists e' [e' \leq e \ \& \ R(x')(e')]]]]$

En (26) el evento *e* no entra en relación con un objeto *x* –como en (23)–, sino con una entidad (abstracta o concreta) *x* del que se predica que es alguna medida determinada contextualmente. Sin embargo, esta revisión de la semántica del rasgo no alcanza para dar cuenta de casos como los de (27), en la que no resulta para nada claro cuál es la entidad (concreta o abstracta) determinada contextualmente que mide el evento.

(27) a. Juan encontró un libro.
b. Juan ganó la lotería.

Es decir, incluso aceptando que para algunos logros podríamos usar la denotación de (26), esta no es extensible a la totalidad de los logros.

Dicho de otro modo, y con la intención de resumir las observaciones que hemos hecho hasta aquí, podemos ver que existe una diferencia entre los predicados que denotan logros y aquellos que denotan realizaciones. Solo en el caso de las realizaciones podemos hacer la afirmación de que el SN contribuye a la computación de su significado téllico. En este sentido, solo en esos casos es posible sostener un modelo como el que presenta Kratzer (2004). La interpretación téllica de los logros, en cambio, no depende de que un argumento mida el evento, tal como hemos visto en el apartado 2. De hecho, tal como hemos visto en este apartado, no depende en ningún sentido de que haya un argumento interno (i.e., su presencia es trivial)⁹.

⁹ Esta misma observación hace Ramchand (2008). Ella sostiene que la relación del argumento de un predicado que denota un logro con ese evento es la de poseedor ('Holder') de un estado final que ya está especificado por el verbo mismo. Sin embargo, dado que su propuesta está centrada en determinar los primitivos

De las observaciones que hemos recogido en estos dos apartados, y que están sintetizadas en el párrafo anterior, podemos realizar ciertas conjeturas. Si es cierto que la telicidad de las realizaciones depende de que un argumento cuantizado establezca una relación con el tiempo del evento, entonces es esperable que ese tipo de eventos tengan una estructura temporal interna (i.e., el tiempo del evento está constituido por un conjunto de tiempos). En los logros, en cambio, esperamos que esto no ocurra. Dado que la interpretación tética de los logros no depende de ningún argumento de medida (i.e., es inherente) es esperable que estos eventos no tengan estructura temporal interna.

Es interesante notar que estas conjeturas, que se desprenden del carácter composicional (o no) de los eventos, hablan acerca de su naturaleza temporal. Decir que un evento tiene estructura temporal interna es equivalente a decir que tiene duración. Al mismo tiempo, decir que un evento no tiene estructura temporal interna es equivalente a decir que no tiene duración. En cierto modo, estas afirmaciones resultan triviales en la medida en que la diferencia en la duración entre logros y realizaciones es una de las afirmaciones más extendidas en la bibliografía. Sin embargo, lo que sí resulta interesante (y novedoso) es que estas predicciones recogen la observación de que la duración o no del evento depende del hecho de que exista una relación homomórfica (o no) entre el evento y el objeto.

En lo que queda de este apartado pondremos a prueba las afirmaciones que hemos hecho aquí (particularmente, el hecho de que las realizaciones tienen una estructura temporal interna mientras que los logros son atómicos) al estudiar el comportamiento de estos predicados con frases temporales durativas como *durante x tiempo*.

3.1. Interacción con frases temporales durativas (durante x tiempo)

En este apartado estudiaremos las diferencias entre logros y realizaciones a partir de la posibilidad de estos eventos de combinarse con frases temporales durativas como *durante x tiempo*. Veremos, por un lado, que estas frases pueden tomar eventos téticos (contra Dowty, 1979); y por otro, que existen diferencias sistemáticas en el modo en que interpretamos los logros y las realizaciones cuando se combinan con estas frases, lo que nos llevará a concluir que las observaciones del apartado anterior pueden sostenerse.

Tal como ha sido propuesto por Dowty (1979), este tipo de frases temporales son seleccionadoras de predicados, en la medida en que solo pueden combinarse con predicados que tengan la *propiedad del subintervalo*; esto es, eventos que contengan subintervalos y para los cuales la verdad de la oración en cualquier tiempo t implica la

relacionados con los distintos subeventos de una oración que permitan derivar las distintas clases verbales (i.e., la naturaleza semántica de subeventos relacionados con la iniciación o resultado final del evento), su modelo no se centra exclusivamente en derivar un sistema de cálculo de la telicidad, como sí ocurre con el modelo de Kratzer (2004) y el que aquí presentamos. De hecho, la autora sostiene que la telicidad en realizaciones está relacionada con la naturaleza del 'Path', pero no depende exclusivamente de él, dado que es un fenómeno que parte de una implicación semántica (i.e., el rol de trayectoria es una condición necesaria pero no suficiente).

verdad de la oración para cada uno de los subintervalos de t ¹⁰. Los predicados atéllicos tienen esta propiedad en la medida en que son homogéneos. Por ejemplo, el estado de *odiar a Pedro* es verdadero para cada uno de los subintervalos de t . Lo mismo ocurre con predicados que denotan actividades: el evento denotado por *correr* es verdadero para cada uno de los subintervalos de t .

- (28) a. Juan odió a Pedro durante 3 años.
b. Juan corrió durante 10 minutos.

El motivo por el cual frases como *durante x tiempo* seleccionan eventos que tengan la propiedad del subintervalo es que estas frases funcionan como cuantificadores universales que operan sobre subintervalos de tiempo (Dowty, 1979; Moltmann, 1991). En este sentido, la frase temporal sería una función que toma, por un lado, subintervalos de un intervalo de tiempo y, por otro, un evento, y establece que la oración es cierta si para cada uno de los subintervalos del intervalo de tiempo se da el evento denotado por el predicado. De este modo, el significado de una oración como (28a) es que para cada uno de los subintervalos del intervalo de 3 años existe un evento (o una suma de subeventos) de *odiar a Pedro*.

Los eventos télicos no tienen la propiedad del subintervalo en la medida en que lo denotado por el predicado no es verdad para cada uno de los subintervalos. Es decir, el evento de *escribir un artículo* no es verdad para cada uno de los subintervalos de t (i.e., en cada uno de los subintervalos de t no es cierto que Juan esté escribiendo un artículo, a lo sumo está escribiendo lo que con la suma de subintervalos llegará a ser un artículo). Es por este motivo que, según Dowty, los eventos télicos resultan anómalos siempre que se combinen con estas frases temporales.

- (29) a. #Juan escribió un artículo durante media hora.
b. #Juan llegó durante 10 minutos.

Sin embargo, y pese a que esta ha sido la forma canónica de estudiar estas frases temporales, es interesante notar que estas frases sí puede combinarse con predicados télicos, siempre que se modifique, en mayor o menor medida, el significado del evento. En este apartado veremos qué lecturas adquieren las realizaciones y los logros cuando se combinan con estas frases y evaluaremos si eso se condice con las conclusiones parciales a la que hemos llegado en los apartados anteriores.

Cuando las realizaciones se combinan con este tipo de frases encontramos sistemáticamente una misma interpretación, según la cual el evento denotado por el predicado tuvo lugar en el intervalo de tiempo, sin que esto implique que el evento ha llegado a su fin. Es por este motivo que la bibliografía ha caracterizado a esta interpretación como de *destelización* (Basso, 2011).

¹⁰ Oghara (1996: 25) define la propiedad del subintervalo del siguiente modo: "For any sentence α , α is said to have the subinterval property iff the truth of α at some time t entails the truth of α at all the subintervals of t " [Para cualquier oración α , α posee la propiedad del subintervalo si y solo si la verdad de α en algún tiempo t implica la verdad de α en todos los subintervalos de t].

(30) Juan comió un sánduche durante 10 minutos.

Lectura I (única): Durante diez minutos tuvo lugar un único evento de comer un sánduche.

Los logros, en cambio, nunca pueden dar lugar a esa lectura (Lectura I). Este tipo de eventos da lugar a otras dos lecturas: la de estado resultante (Lectura II) y la iterativa (Lectura III). En la Lectura II, la afirmación que se hace es que durante ese periodo de tiempo uno de los participantes (i.e., argumentos) permanece en el estado que resulta del evento denotado por el predicado. En Lectura III, la afirmación que se hace es que durante ese periodo de tiempo existe más de un (sub)evento télico del evento denotado por el predicado.

(31) Juan cerró la puerta durante diez minutos

Lectura I: *Durante diez minutos tuvo lugar un único evento de cerrar la puerta.

Lectura II: Durante diez minutos la puerta se mantuvo en el estado de cerrada.

Lectura III: Durante diez minutos tuvieron lugar una serie indefinida de eventos de cerrar la puerta.

Sin embargo, esta primera observación que podemos hacer respecto de las lecturas que reciben tanto realizaciones como logros (i.e., el hecho de que las realizaciones reciban la Lectura I y los logros la II y III) debe ser complejizada. Mientras que las realizaciones reciben sistemáticamente solo la Lectura I, los logros pueden presentar la Lectura II, la III, ambas o ninguna.

(32) Juan reconoció a María durante 10 minutos.

Únicamente Lectura II (estado resultante)

(33) Juan abrió la puerta durante 10 minutos.

Lectura II (estado resultante)

Lectura III (iterativa)

(34) a. Juan ganó/perdió la pelea durante 10 años.

Únicamente Lectura III (iterativa)

b. Juan ganó/perdió la pelea durante 10 minutos.

Únicamente Lectura II (estado resultante)

(35) #Juan llegó durante 10 minutos.

Ninguna de las lecturas anteriores es posible.

Recordemos que estas frases temporales requieren eventos homogéneos, dado que cuantifican sobre cada uno de los subintervalos que componen esos eventos. Las realizaciones no son eventos homogéneos, como hemos mencionado antes. Sin embargo, si observamos el significado que disparan cuando se combinan con esta frase (el efecto de *destelización*) podemos conjeturar que lo que sucede en estos casos es que la frase temporal selecciona el intervalo de tiempo anterior a la culminación del evento. Dado que las realizaciones son eventos que poseen estructura interna (en la medida en que establecen una relación mereológica con el objeto), la frase temporal

puede tomar ese intervalo de tiempo. En ese caso, lo esperable sería que las condiciones de verdad de una oración como la de (30) fuera la siguiente:

(36) Juan leyó un artículo durante dos horas.

Para cada subintervalo del intervalo de dos horas, existe un subevento que pertenece al evento de leer-artículo¹¹.

En el caso de los logros, esperamos que esto no sea posible, en la medida en que los logros son eventos atómicos y, por lo tanto, no poseen subintervalos. Esto es efectivamente lo que ocurre. En estos casos, nunca podemos tener una interpretación semejante a la que conseguimos con las realizaciones, tal como hemos presentado antes.

Una de las cuestiones más llamativas a la hora de pensar las posibles lecturas que disparan los logros es la falta de sistematicidad con la que se presentan estas lecturas, tal como quedó evidenciado en los ejemplos (32-35). Dada nuestra hipótesis (la atomicidad de los logros) y dado que la frase temporal debe cuantificar sobre subintervalos, sostenemos aquí que la falta de sistematicidad se debe justamente a que la frase temporal fuerza un significado observando la enciclopedia del predicado. Es decir, la frase temporal busca un intervalo de tiempo (si hay) en el significado idiosincrático del evento sobre el que pueda cuantificar universalmente.

Consideremos la lectura de estado resultante. Tal como lo plantea Moltmann (1991), en estos casos, la frase temporal toma el intervalo de tiempo que corresponde al estado que resulta del evento denotado por el predicado. Dado que el intervalo de tiempo seleccionado corresponde al tiempo de un estado (i.e., un evento homogéneo), la frase temporal puede cuantificar sobre los subintervalos de ese intervalo de tiempo.

(37) Juan cerró la puerta durante media hora.

Para cada subintervalo del intervalo de media hora, existe un subevento que pertenece al evento de *estar cerrada* (i.e., durante media hora la puerta permanece en el estado de cerrada).

Sin embargo, tal como es esperable si la frase busca en el significado enciclopédico, no todos los logros pueden dar lugar a este tipo de lecturas. Es interesante notar que el estado resultante debe ser un estado reversible, dado que al cuantificar sobre un intervalo acotado de tiempo se sobreentiende que el argumento no permanece en ese estado indefinidamente, sino únicamente por ese período de tiempo. Esto, en principio, no permite que eventos como *romper* o *morir* puedan dar lugar a esta lectura:

¹¹ Es relevante observar que para dar lugar a la lectura según la cual la frase temporal selecciona el intervalo de tiempo anterior a la conclusión del evento, el evento no puede ser la denotación de un predicado con un argumento interno que mida el evento (i.e., leer un artículo), sino uno que tome un argumento interno que no mida el evento (i.e., leer artículo). En esto consiste la diferencia de significado en las realizaciones cuando toman una frase temporal durativa. Si bien esto implica una suerte de *acomodamiento* en el significado del evento, este acomodamiento es sistemático en todas las realizaciones, algo que no ocurre con los logros.

- (38) a. Juan murió durante media hora.
 *Durante media hora Juan permanece en el estado de muerto.
 b. Juan rompió un vaso durante media hora.
 *Durante media hora el vaso permanece en el estado de roto.

Veamos ahora la lectura de repetición:

- (39) a. Juan pateó una pelota durante media hora.

Para cada subintervalo del intervalo de media hora, existe un subevento de *patear la pelota* (i.e., durante media hora la puerta permanece en el estado de cerrada).

En estos casos, una operación (semántica o pragmática) tiene que tener lugar de modo que la frase *durante media hora* pueda cuantificar universalmente sobre los subintervalos del intervalo de tiempo. La interpretación es que el evento de *patear la pelota* se reitera de tal modo que haya un evento para cada subintervalo. En principio, existen dos posibilidades respecto del modo en que interpretamos esta oración. O bien podemos proponer que existe un operador semántico que pluraliza el evento, tal como postula van Geenhoven (2004), o bien podemos proponer que hay una acomodación pragmática una vez que se observa el significado enciclopédico del ítem. Dado que la pluralización de eventos como los de (39) tiene lugar de un modo bastante sistemático siempre que el objeto sea plural, sostenemos aquí que esta lectura es producto de un operador encargado de pluralizar el evento (FREQ en van Geenhoven, 2004)¹². De este modo, en oraciones como (40), estaríamos en todos los casos, ante un operador no explícito de pluralización del evento.

- (40) a. Juan pateó la pelota durante 10 minutos.
 b. Juan rompió vasos durante 10 minutos.

3.2. Conclusiones del apartado

En este apartado nos hemos enfocado en brindar argumentos en contra de la hipótesis que sostiene que la telicidad de realizaciones y logros tiene lugar de un modo uniforme. En este sentido, hemos presentado evidencia a favor de la hipótesis que supone que la interpretación télica de los logros, a diferencia de lo que ocurre con las realizaciones, no es composicional (i.e., no depende de la presencia del argumento interno). Hemos presentado dos posibles conjeturas que nos llevan a pensar que la duración del evento puede estar directamente relacionada con el hecho de que los eventos tengan (o no) estructura interna. De este modo, las realizaciones, que tienen

¹² FREQ opera a nivel verbal en dos sentidos diferentes. Por un lado, pluraliza un evento, y por otro, distribuye una pluralidad no delimitada de tiempos de subeventos sobre el tiempo del evento de manera tal que exista un hiato entre cada tiempo del subevento. van Geenhoven (2004) explica todos los casos en los que hay pluralización de eventos de este mismo modo (Juan rompió vasos; Juan comió galletas) y explica, independientemente, el motivo por el cual el SD objeto debe estar en plural. Respecto de la distinción entre #*Juan rompió un vaso durante media hora* vs. *Juan pateó una pelota durante media hora*, remitimos a los interesados a Silva & Trebisacce (2017).

estructura interna en la medida en que dependen de una relación mereológica entre evento y objeto, son eventos durativos. En cambio, los logros, que no tienen estructura interna en tanto no dependen de esta relación mereológica, son eventos sin duración. En la última parte del apartado hemos presentado argumentos que sostienen esta observación en la medida en que hemos visto que la frase temporal durativa *durante x tiempo* se comporta de un modo sistemático con las realizaciones (dado que cuantifica sobre la estructura interna del evento) y de un modo opaco con los logros (adquiere una lectura observando la enciclopedia del predicado en tanto no encuentra una estructura interna sobre la que cuantificar). En el último apartado del trabajo, presentaremos un análisis que recoge las observaciones hechas en los apartados 2 y 3.

4. LA INTERPRETACIÓN DE LOS EVENTOS TÉLICOS

En este último apartado del artículo nos centraremos en presentar un sistema que dé cuenta del modo en que tiene lugar la lectura télica de ambos tipos de eventos, teniendo en cuenta todas las observaciones que hemos hecho en los apartados anteriores. Nuestra propuesta, que explicitaremos en los próximos apartados, está basada en el modelo de Kratzer (2004), pero se diferencia de este en tanto propone que, si bien en Forma Lógica el sistema de cálculo de telicidad es equivalente en logros y realizaciones (i.e., la lectura télica de un evento depende de la presencia de un rasgo [+télico]), en la sintaxis este sistema se diferencia para logros y realizaciones, dado que en logros el rasgo llega a la sintaxis ya valuado como [+télico].

Veremos a continuación de qué modo se derivan las realizaciones y los logros.

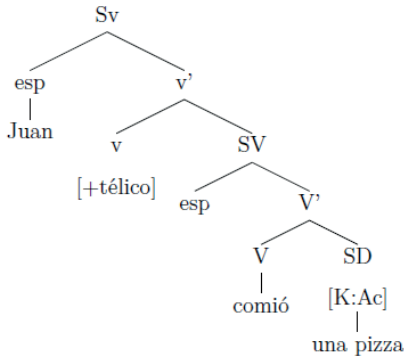
4.1. La interpretación de la telicidad en realizaciones

Como ya hemos adelantado, nuestra propuesta se basa en Kratzer (2004), pero, a diferencia de dicha propuesta, asumimos aquí algunos lineamientos del modelo Minimalista de Chomsky (2001) y (2008): la operación ‘Agree’ y la condición de actividad. En la operación ‘Agree’, se establece una conexión entre dos núcleos funcionales (una sonda y una meta) que contienen rasgos formales no valuados. La sonda (siempre núcleos de fase) busca en su dominio de mando-c local una meta (un SD) que pueda valorar su rasgo formal. Como contrapartida, le asigna a la meta un valor para su rasgo no valuado. Es decir, la relación de valuación entre los núcleos es recíproca pero es desatada siempre por la necesidad de la sonda de satisfacer su rasgo no valuado. Además de que la búsqueda de la meta debe darse en un dominio local, otra condición impera en esta operación: la meta debe estar activa, es decir, debe tener su rasgo de caso no valuado (i.e., condición de actividad).

Siguiendo estos lineamientos proponemos que, en el caso de las realizaciones, el núcleo v^* (v de verbos transitivos en Chomsky, 2001) puede presentar un rasgo formal [télico:?] sin valor asociado, que debe ser valuado por un SD que se encuentre en un dominio local y que esté activo. Como un proceso complementario, el SD, que tiene un rasgo no valuado de caso [K:?], recibe el valor de acusativo que le asigna v^*

(K:acusativo). Si la sonda v^* no encuentra ninguna meta que pueda valorar su rasgo [téllico:?], este obtiene un valor por defecto [-téllico] y el evento se interpreta como atéllico.

(41) Juan comió una manzana.



Esta propuesta no solo nos permite explicar las lecturas télicas, sino también la atéllica de (42)

(42) Juan comió manzanas.

En (42), si asumimos que los plurales o nombres de masa desnudos sufren un proceso de incorporación al verbo que los legitima en la sintaxis (van Geenhoven, 1998; López 2012), la derivación de las estructuras atéllicas de (42) se sigue directamente. Una vez que el núcleo V es ensamblado, se produce la pseudo-incorporación del complemento al verbo. Luego, cuando el núcleo v^* se ensambla, no encuentra ningún SD para valorar su rasgo [téllico]; i.e., dado que está incorporado, está invisible para la computación. Esto hace que la estructura tenga una interpretación atéllica.

Un aspecto interesante de nuestra propuesta es que nos permite, además, explicar los datos de la alternancia conativa (Levin, 1993), atestiguados en español y en otras lenguas (43) y (44).

(43) a. Juan comió un sánduche en quince minutos.

b. #Juan comió de una manzana en quince minutos.

(44) a. Paul hit the fence.

Paul golpeó la valla ('Paul golpeó la valla')

b. Paul hit at the fence.

Paul golpeó AT la valla ('Paul golpeó la valla una y otra vez')

En ambos casos, en la variante con lectura no delimitada (los ejemplos b) hay un SN introducido por una preposición. Dado que nuestra hipótesis supone que el SN debe estar activo (i.e., no debe tener el rasgo de caso valuado) y dado que el SN ya está marcado con caso (la preposición le asigna caso léxico; Woolford, 2006), este

sintagma no puede entrar en un sistema de valuación con el rasgo [tético] y la lectura es de evento no delimitado¹³.

Es decir, nuestro sistema permite dar cuenta de las versiones téticas de (41), y atéticas de (42-44). Asimismo, la imposibilidad de una lectura tética en oraciones como (45) está descartada por la denotación del rasgo tético que implica la existencia de una relación de homomorfismo entre el objeto y el evento.

(45) Juan empujó el carrito¹⁴.

4.1. La interpretación de la telicidad en logros

Existen ciertos motivos por los cuales la telicidad de los logros no puede ser interpretada del mismo modo que la de las realizaciones. Algunos de ellos se desprenden de las observaciones que hemos hecho en los apartados anteriores (i.e., se desprenden de la evidencia empírica) y que resumimos nuevamente aquí:

- (46) a. La interpretación tética de los logros no depende de un argumento de medida ni de ningún argumento en la sintaxis (i.e., es inherente).
b. Los logros no tienen estructura temporal interna (i.e., son atómicos).

Estas observaciones nos llevan a descartar la posibilidad de que la telicidad de las realizaciones y los logros se dé de un mismo modo; es decir, se postulan en contra de modelos unificacionistas como los de Kratzer (2004). En este sentido, y si el sistema que desarrollamos en el apartado 4.1. es cierto, algo deseable en la medida en que permite dar cuenta de una gran variedad de datos, es preciso buscar otro modo de interpretar la telicidad de los logros. Las razones teóricas para adoptar otro modo de calcular la telicidad en logros se desprenden de que el sistema presentado anteriormente solo puede dar cuenta de eventos con estructura interna y para los cuales es relevante la presencia de un argumento de medida. Es decir, pese a que lo deseable sería un

¹³ Uno/a de los/as evaluadores/as ha discutido esta afirmación, dado que la lectura tética de ciertos eventos puede deberse a una frase preposicional, como es el caso de *Juan corrió hasta la esquina*, en el que esperamos que la oración sea verdadera solo si el evento de correr culmina en tal esquina. En principio, es preciso remarcar que casos como el presentado no invalidan los datos de (43), en los que la preposición evidentemente está jugando un rol en la interpretación atética de estos eventos (i.e., sin la preposición la lectura es tética). Luego, sí es interesante la observación y es preciso un estudio profundo que dé cuenta de esto. Una posible manera de estudiar estos casos sería ver en qué medida se relacionan con frases temporales como *hasta x hora*, que sin duda también son delimitadores de evento aunque no sean propios medidores del evento (à la Tenny, 1994).

¹⁴ Uno/a de los/as evaluadores/as me ha acercado un ejemplo discutido en el trabajo de Borer (2005). Tal como establece Borer, una oración como *empujó la palanca a las diez en punto* resulta tética y, más aún, la telicidad del evento depende en gran medida del conocimiento que tengamos sobre ese predicado. Es interesante notar que dichos ejemplos resultarían problemáticos para un modelo como el de Borer que intenta derivar la telicidad a partir de cuestiones meramente sintácticas (mediante la legitimación del núcleo <e># por parte de un conjunto determinado de categorías sintácticas). Sin embargo, para un modelo como el de Kratzer, y para el modelo que aquí presentamos, que apela a la semántica de los eventos para determinar su interpretación, estos ejemplos no resultan problemáticos. Un evento [+tético] en el que no se establezca una relación de homomorfismo será descartado en Forma Lógica. Por supuesto, este tipo de propuestas supone un modelo de gramática en el que la sintaxis construya ciegamente estructuras que pueden ser descartadas por FL.

sistema de interpretación de la telicidad unificado para ambos tipos de eventos, las evidencias empíricas demuestran que esto no es posible.

En este sentido, sostenemos que en los logros el rasgo [téllico]¹⁵ llega a la sintaxis marcado ya como [+téllico]. Esto permite recoger la intuición de que estos eventos son tólicos de un modo inherente (i.e., léxicamente tólicos). Al mismo tiempo, captura otras observaciones. En primer lugar, al estar marcado *a priori* como [+téllico] es esperable que esta telicidad no pueda ser anulada. En segundo lugar, dado que el rasgo marcado inherentemente no entra en una relación de ‘Agree’ con el objeto, es esperable que estos predicados no tengan necesariamente SD marcados como acusativo. Es decir, se espera una variación tal como la de (47), en la cual puede haber un SD marcado como nominativo (47a) (i.e., llegó él) o como acusativo (47b) (i.e., lo rompió).

- (47) a. Llegó Juan.
b. Juan rompió el vaso.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos estudiado la hipótesis que supone que existe una diferencia sintáctica (y no únicamente semántica) entre logros y realizaciones. En un primer momento, hemos abordado la afirmación acerca de que la diferencia entre logros y realizaciones tiene lugar en términos de la estructura argumental que despliega cada predicado. Hemos encontrado evidencia empírica en contra de esta afirmación y hemos llegado a dos conclusiones. Por un lado, la telicidad no depende de que haya un argumento interno que sufra un cambio de estado o locación. De hecho, la telicidad parece computarse de un modo distinto en realizaciones y en logros. Por otro, los eventos tólicos sin duración (logros) pueden tomar argumentos externos. Estas dos conclusiones ponen de manifiesto que si existe una diferencia sintáctica entre realizaciones y logros, esta no debe ser buscada en lo que refiere a la estructura argumental que despliegan estos predicados. Luego, en el apartado 3, hemos presentado evidencia en contra de la afirmación que supone que la interpretación de todos los predicados tólicos es composicional. Hemos visto que mientras que las realizaciones dependen de un argumento que mida el evento, los logros no dependen de ningún argumento (i.e., son inherentemente tólicos). Esto, a su vez, se correlaciona con la posibilidad de estos eventos de tener estructura interna: solo las realizaciones, y no así los logros, tienen estructura interna y, en este sentido, son interpretados como durativos. Con el fin de medir el alcance de esta observación, hemos analizado las diferencias de significado que encontramos entre estos tipos de eventos cuando se combinan con la frase temporal durativa “durante x tiempo”, que requiere eventos con estructura

¹⁵ Dada la discusión del apartado 3, sabemos que el rasgo [+téllico] de los logros no puede tener la misma denotación que el de las realizaciones. Posiblemente, este rasgo tome una función del tipo <s,t> (de eventos a valores de verdad) y devuelva el mismo evento con un requisito de culminación (como ‘Culminate’ en Parsons, 1990).

temporal interna (i.e., requiere subintervalos de tiempo sobre los que cuantificar). Hemos visto que mientras que las realizaciones dan lugar sistemáticamente a la misma interpretación, los logros, al no tener estructura interna, fuerzan el significado de la oración observando la enciclopedia del predicado en cuestión (y, en este sentido, no es sistemático). En la parte final del trabajo, hemos presentado un sistema de interpretación de eventos télicos que tiene en cuenta todas las observaciones que hemos hecho. Según nuestra propuesta, la lectura télica de los eventos tiene lugar siempre que un rasgo [+télico] llegue a Forma Lógica. En las realizaciones, este rasgo es valorado en la sintaxis mediante la operación ‘Agree’, que establece una relación entre el rasgo formal de v* [télico:?] y el rasgo formal del SD [caso:?]. En los logros, en cambio, esta operación no tiene lugar: el rasgo llega a la sintaxis ya valorado como [+télico].

REFERENCIAS

- BASSO, R. M. 2011. Uma proposta para a semântica dos adjuntos “em X tempo” e “por X tempo”. *ALFA: Revista de Linguística*. Vol.55: 113-134.
- BORER, H. 2005. *The normal course of events, volumen 2*. Nueva York: Oxford University Press.
- CHOMSKY, N. 1995. *The minimalist program*. Cambridge: MIT Press.
- CHOMSKY, N. 2001. Derivation by Phase. En M. Kenstowicz (Ed.), *Ken Hale: A Life in Linguistics*. Pp: 1-52. Cambridge: MIT Press.
- CHOMSKY, N., 2008. On phases. En R. Freidin, C. P. Otero y M. L. Zubizarreta (Eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory. Essays in Honor of Jean-Roger Vergnaud*. Pp: 291-321. Cambridge: MIT Press.
- DOWTY, D. 1979. *Word meaning and Montague grammar, volumen 7*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- VAN GEENHOVEN, V. 1998. *Semantic incorporation and indefinite descriptions: Semantic and syntactic aspects of noun incorporation in West Greenlandic*. Stanford: CSLI publications.
- VAN GEENHOVEN, V. 2004. For-adverbials, frequentative aspect, and pluractionality. *Natural language semantics*. 12: 135-190.
- KIPARSKY, P. 1998. Partitive case and aspect. En W. Geuder (Ed.), *The projection of arguments: Lexical and compositional factors*. Pp: 265-307. Stanford: CSLI Publications.
- KRATZER, A. 2004. Telicity and the meaning of objective case. En J. Guéron y J. Lecarme (Eds.), *The syntax of tense*. Pp: 389-423. Cambridge: MIT Press.
- KRIFKA, M. 1992. Thematic Relations as Links between Nominal Reference. En I. A. Sag, y A. Szabolcsi (Eds.), *Lexical Matters*. Pp: 29-54. Stanford: CSLI Publications.
- LÓPEZ, L. 2012. *Indefinite objects: Scrambling, choice functions, and differential marking*. Cambridge: MIT Press.
- MOLTMANN, F. 1991. Measure adverbials. *Linguistics and philosophy*. Vol.14, N6:629-660.
- OGIHARA, T. 1996. *Tense, Scope and Attitude Ascription*. Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- PARSONS, T. 1990. *Events in the Semantics of English*. Cambridge: MIT Press.

- PIÑON, C. 1997. Achievements in an event semantics. *Semantics and Linguistic Theory*. Vol.7:276-293.
- RAMCHAND, G. 2008. *Verb meaning and the lexicon: A first phase syntax*. Nueva York: Cambridge University Press.
- RAPPAPORT HOVAV, M. Y B. LEVIN. 1998. Building verb meaning. En M. Butt y W. Geuder (Eds.), *The projection of arguments. Lexical and compositional factors*. Pp: 97-131. Stanford: CSLI Publications.
- ROTHSTEIN, S. 2004. *Structuring Events*. Blackwell Publishing.
- SMITH, C. S. 1991. *The parameter of aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- SILVA, J. Y R. TREBISACCE. 2017. Operador pluraccional en español: Lecturas iterativas/atélicas de eventos no durativos. En A. Marcovecchio y Y. Hipperdinger (Eds.), *Asuntos Gramaticales*. Pp, 45-55. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- TENNY, C. L. 1994. *Aspectual roles and the syntax-semantics interface* (Vol. 52). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- VENDLER, Z. 1967. Verbs and Times. *The Philosophical Review*. Vol. 66, No. 2: 143-160.
- VERKUYL, H. 1972. On the compositional nature of the aspects. Dordrecht: Springer.
- VERKUYL, H. 2005. Aspectual composition: Surveying the ingredients. En H. Verkuyl, de H. Swart y A. van Hout (Eds), *Perspectives on Aspect*. Pp: 19-39. Netherlands: Springer.
- WOOD, J. 2015. *Icelandic morphosyntax and argument structure* (Vol. 90). New York: Springer.
- WOOLFORD, E. 2006. Lexical Case, Inherent Case, and Argument Structure. *Linguistic Inquiry* 37:111-130.